Oligoceno: Sus asomos son reducidos y en muchos puntos difíciles de distinguir de los burdigalienses. No obstante hemos hallado nummulites en las calizas areniscosas que recubren al Cretáceo.

Burdigaliense: Ocupa una superficie mucho mayor que los otros terrenos reseñados y presenta dos facies distintas.

La primera, marina comporta conglomerados, areniscas y calizas zoógenas tipo Randa, extendiéndose en forma de montículos alineados en dirección NE a SW desde "Son Sureda" hasta las inmediaciones de "Ca'n Pistola" en Portol.

La segunda de facies lacustre o salobre, la componen lechos de calizas algo fétidas y margas o areniscas grises con niveles que contienen yesos. En dichas margas han sido dados varios sondeos en busca de aguas subterráneas y lignitos, perforándose, según referencias hasta unos 200 metros sin salirse de la formación.

El Burdigaliense margoso ocupa la depresión existente al pie de los caseríos de Sa Cabaneta, Portol y Marratxi, prolongándose bajo los recubrimientos cuaternarios y vindobonienses hacia "Son Salas".

Debemos indicar que todas estas formaciones quedan limitada a una extensión de algo más de 10 km.^{2} y se presentan muy dislocadas; lo cual juntamente con el hecho de estar parcialmente recubiertas por formaciones más modernas, es causa de que la relación entre las mismas sea muy difícil de precisar.

La presencia de Burdigaliense en esta región confirma el hallazgo por Hermite de *Chlamys praescabriusculus* Font. cerca de Santa Eugenia y puesto en duda por Darder, quien atribuía la cita a un error de clasificación o confusión de localidad.

La separación entre el Burdigaliense y el Vindoboniense es bien clara, observándose en varios puntos la discordancia entre ambos.

A. MUNTANER DARDER

BREVE NOTICIA SOBRE EL HALLAZGO DE UN INCISIVO DE MYOTRAGUS EN UNA CUEVA MENORQUINA JUNTO A CERAMICA NEOLITICA.—

Avisado por mi amigo el Sr. Florit, de Ciudadela, entusiasta de la Arqueología, de haber hallado cinco cornamentas de un animal que él suponía podía ser *Myotragus baleáricus* en la cueva llamada Murada del Barranco de Algendar, cueva de muy difícil

acceso, organizamos una segunda excursión al citado lugar. Sin embargo, dada la gran extensión de la cueva y la falta material de tiempo, nos vimos obligados a limitarnos a hacer un par de hoyos en lugar de realizar una cata con toda regla ya que ello representaba un trabajo de varios días. En esta visita, pude comprobar que a unos 80 cms. de profundidad después de atravesar una capa de incineración, se habían hallado las cornamentas, pues sacamos otra igual en el mismo estrato color ocre junto a cerámica neolítica (1). Luego practicamos otra perforación en el lado derecho de la cueva (la primera se había efectuado más en el centro), hallando una pieza dentaria que resultó ser uno de los incisivos inferiores característicos de *Myotragus balearicus*. Bate, bastante modificado (según determinación hecha por J. Cuerda) Todo ello se halla revuelto con restos de otros animales, algunos de grandes: los huesos de estos últimos se presentan muy fracturados lo que hace suponer servirían de alimento.

Aunque la única pieza que se ha podido determinar con seguridad ha sido el incisivo inferior de *Myotragus*, todo hace suponer que estos animales convivieron con los primeros pobladores de estas islas y fueron exterminados por ellos. Por ser este paraje uno de los abruptos surcado por un profundo barranco, esta especie se conservaría más tiempo que en otras partes de la isla. Desde tiempos muy remotos estuvo habitada esta región por estos rupicaprinos, pues Miss Bate cita haber hallado sus restos en dos cuevas distintas, si bien, en limos rojos y más cerca de la costa.

Y ya que de *Myotragus* hablamos, mencionaremos un nuevo depósito osífero con restos de este animal parcialmente destruído por el mar, en Cales Coves dentro de una matriz de arcilla muy dura, donde fueron hallados un radio, dos molares y varias vértebras, las que se fragmentaron al querer ser extraídas.

(1) Esta cueva fue usada primitivamente por el hombre como habitación, por esto se hallan acumulados tantos restos de animales, así como fragmentos de cerámica y otros utensilios (entre ellos merece citarse un punzón de hueso) y en este estrato es donde se halló el incisivo mencionado anteriormente.

Al correr de los tiempos otra civilización la usó para incinerar a sus muertos, por lo que la capa primitiva se halla recubierta por restos humanos incinerados. Como testimonio del paso de estos pueblos, se alza un talayot, no lejos de este lugar.

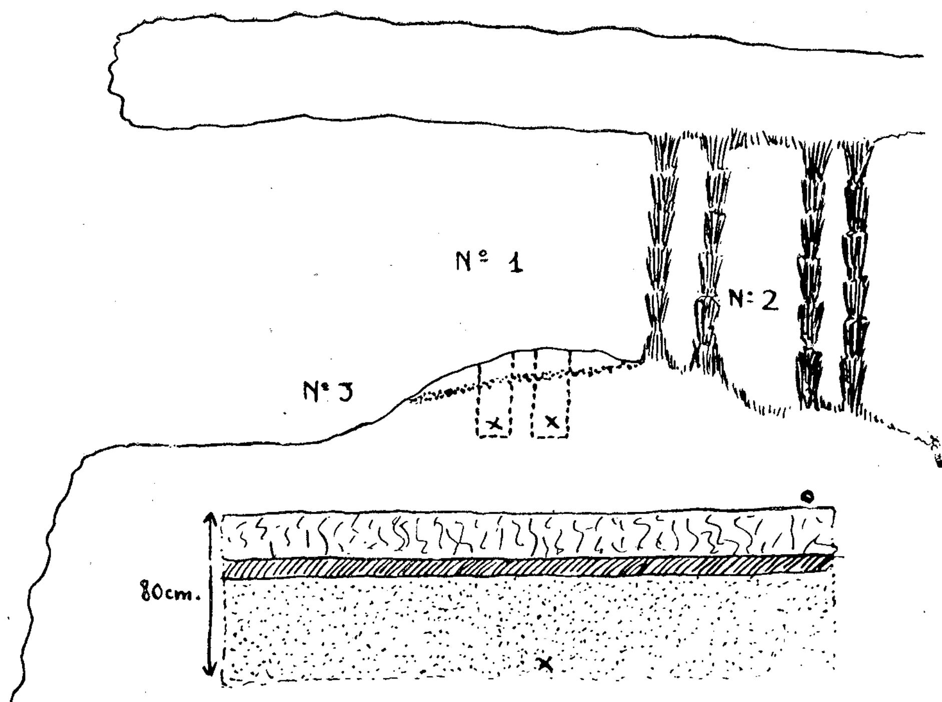


Fig. 1.—Sección lateral de la cueva del Barranco de «Algendar», llamada «Murada», y corte estratigráfico.

1, Antesala que el hombre primitivo usó para tirar sus deshechos, como restos de comestibles. Las cruces indican el nivel donde fueron hallados el incisivo y las cornamentas. 2, Grandes salas con hermosas estalagtitas, que fueron usadas como habitación. 3, Capa de incineración.

Para terminar debo hacer resaltar que el hallazgo del incisivo de *Myotragus* se debe en gran parte al Conservados del Museo Arqueológico de Ciudadela, Sr. Florit quien tuvo la amabilidad de avisar al hallar las cinco cornamentas e indicó su situación.

BENITO MERCADAL

San Luis Septiembre de 1959